



**SUSCRIPCIONES**

*Santoña*  
 Trimestre... 1 pts.  
 Semestre... 1.75  
*Fuera de Santoña*  
 Trimestre... 1.25  
 Semestre... 2

*Ultramar*  
 Semestre... pts

**PAGO ADELANTADO**  
 Comunicados des  
 0.2 & 4 pts. líneas

Número suelto, 10cts

# SEMANARIO DE INTERESES DE SANTOÑA Y SU COMARCA



EL EXCMO. SEÑOR

## D. ADOLFO SALINAS Y SETIEN

General de División, Ayudante de órdenes que fué de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, caballero de la Gran Cruz de la Real y militar orden de San Hermenegildo, Caballero de los del mérito militar de segunda y tercera con distintivo rojo y blanco; mérito naval medalla de Bilbao, Guerra Civil y Cuba, Comendador de la de San Miguel de Baviera, Benemérito de la Patria, Capitan honorario de voluntarios de la Habana, Ex-diputado á Cortes, etc., etc..

FALLECIO EN VALENCIA EL DÍA 12 DE MAYO DE 1896

**R. I. P.**

El Exmo. Sr. General Gobernador de esta Plaza, el Ayuntamiento de Santoña, Director espiritual D. Miguel Fernández Santiuste, su viuda La Excma. Sra. D.<sup>a</sup> María Manjón Merge-lina, madre política, hermano y hermanos políticos, tía, primo, primos políticos y demás parientes:

*Ruegan á V. se sirva encomendar su alma á Dios y asistir al funeral que por su eterno descanso tendrá lugar en la Parroquia de Nuestra Señora del Puerto, el 6 de Septiembre á las 10 de su mañana.*

*En la capilla de San Antonio, se celebrarán misas desde las 6 á las 10 de la mañana.*



# DE ACTUALIDAD

La frase de la semana no ha podido ser más desconsoladora.

El último telegrama de los corresponsales, decía invariablemente: «No hay noticias.»

Venían después los periódicos de Madrid, y todos empezaban sus informaciones del mismo modo:

«La absoluta carencia de noticias...»

El mismo D. Práxedes, contestó mas de una vez á las interrogaciones de los periodistas:

«No celebraremos consejo mañana, por no tener de qué ocuparnos. No hay noticias de ninguna clase.»

Y la carencia ruin, con esa supresión, dejó á la prensa al fin por toda información, á un lado el folletín, y al otro el folletón.

Pero, vaines á ver, señores, ¿qué cosa entienden ustedes por noticias?

Si son los anuncios de sucesos políticos que al fin y al cabo serán tan inútiles como tantos otros anteriores; ó las declaraciones del personaje H. sobre el posible contubernio de las oposiciones en las futuras tareas parlamentarias; ó el resultado probable de las próximas elecciones provinciales; ó cualquiera otra sandéz por el estilo, es de celebrar que no haya nada que decir, porque maldita la falta que hace el saberlo.

Pero noticias, verdaderas noticias, de esas que interesan al país, y le conmueven, y le importan sobre todas las tonterías de la politiquilla al uso, de esas, ¡vaya si las hay!

O, mejor dicho, pudiera haberlas.

Más para ello era preciso que la prensa y el gobierno sintieran cual la nación, siquiera por poco tiempo; ¡pero eso, precisamente, es lo que no lograremos!

Voy á ofrecer un ramillete de noticias posibles, á esos conspicuos que se cruzan de brazos diciendo que no hay de qué hablar ó de qué escribir.

Supongamos que un día dicen los rotativos:

«En el consejo de ministros celebrado ayer, se acordó por unanimidad la supresión de todos los recargos que por un puesto especial de guerra gravan todas las contribuciones directas é indirectas; pues entienden, con muy buen sentido, los consejeros responsables, que muerto el perro, se acabó la rabia; es decir, que terminada la guerra, no hacen falta recargos.»

Esta noticia sería acogida con júbilo por el país contribuyente; pero...

Dirán los eminentes que nos dirigen desde los ministerios y con la prensa:

«No sea V. antiguo ni nos amuele viniéndonos ahora con indirectas.»

Supongamos que siguen hablando los periódicos esos que no saben de qué hablar:

«También acordaron los ministros donar á los soldados que regresan de Cuba, las numerosísimas fincas rústicas embargadas por el Estado por débitos de contribuciones; pues estudiado el asunto con el patriótico celo y alto espíritu de justicia que animan á nuestros gobernantes, se ha evidenciado que muchos de esas fincas pertenecieron á padres de esos mismos soldados que vuelven de la guerra ham-

brientos y moribundos, y que Dios sabe cuando cobrarán sus alcances.»

Mas responderán, riendo, nuestros hombres principales:

—«¿Qué disparate, señor!

¡Pero hombre, qué disparate!

Si se entregan esas fincas, aunque sea á cambio de alcances, ¿qué dirán las hormiguitas que se las llevan de valde?

¡Pero, hombre, cuidado que tiene usted pocos alcances!

Siguamos suponiendo:

«Puestos en el buen camino, los señores consejeros acordaron también la inmediata supresión de todos los empleados inútiles, que forman las tres cuartas partes de los que paga el Estado; rebajar los sueldos de los demás, y suprimir igualmente todas las trampas, socaíñas y garatusas que constituyen la mayor parte de los gastos, hasta dejar éstos reducidos á los verdaderamente necesarios»

Y... no quiero suponer lo que dirán contestando á esta formal proposición, lo que tienen de su vida por allá, atracarse todo el año de turrón.

Conste que noticias puede haber.

Y de las buenas.

Lo que no hay es lo otro.

Lo que por miles motivos, sin sombra de disparates, ni lo tienen los primates, ni menos los rotativos

Un periódico francés publicó una carta de su corresponsal en Barcelona

Esto no tiene nada de particular.

Pero la tal carta contiene párrafos como el siguiente:

«Una de las causas que han determinado al Gobierno español á solicitar la paz, es la situación realmente grave del espíritu público en Cataluña. El mal es tan grande, que por su misma magnitud nadie quiere hablar de él. Se dicen cosas verdaderamente enormes. Cuando se hablaba de la probable venida de la escuadra de Watson, yo oí decir en un grupo de catalanes: «Que vengan; antes de que disparen un cañón abriremos las puertas y hasta le prepararemos un tren para que vayan á Madrid.»

Lo creo; por que esos catalanes, como se les alce la barretina, son capaces de todo

Demuestran esas frases cómo los tiempos cambian; ¡asi se expresan ahora les nets des almogávares!

Creo muy posible que aquellos del grupo abrieran las puertas á los yanquis tan fácilmente como lo decían.

Tan acostumbrados pueden estar á burlar puertas, que la operación podía ser coser y cantar.

Con cambiar el marchamo había bastante; y eso ¡es tan fácil y corriente allá!

Pero, digan Vds., señores Dolfos: el tren ese que pensaban ustedes disparar sobre Madrid, ¿había de llevar á Watson solo, ó con todos sus barcos?

Lo pregunto por si acaso la paz no se realizara, y ocasión tienen ustedes de cumplir sus amenazas, pedir con tiempo al gobierno que envíe la escuadra de Cámara ¡á que tome posesiones en la Mancha!

Porque como ustedes se lo propongan, llevarán los barcos yanquis hasta Andalucía, con escalas en Sierra Morena.

Y sigue la carta:

«Efectivamente, el separatismo en Cataluña crece que es un asombro. Antes la idea separatista era sólo de los intelectuales. Ahora, gentes que no saben leer declaran sin rodeos que quisieran ser franceses.»

Bueno; falta saber si los franceses los admitirían.

Pues pudiera suceder que, al cedérselos á Francia, nos dijeran los franceses: —«No, no; ¡gracias!»

G. P.

## SILUETA

Detuvieron el paso los bridones; el lacayo corrió á la portezuela adornada de heráldicos blasones, y dentro de la rica carretela, con plácido abandono reclinada sobre muelle cogín de terciopelo, ceñido el rostro por flotante velo, contemplé la mujer por mí soñada

Alta y radiosa la marmórea frente; garzos los ojos, de mirada ardiente; terso el semblante de perfil hebreo: purpúrea la boca en que el deseo se embosca sonriente; riza la cabellera,

por adoradas agujas prisionera bajo el sombrero de calado encaje, sobre el que un ave tropical lucía en el vario plumaje

los fúlgidos matices que el celaje toma del sol al descubrir el día; redonda la garganta; arrogante y soberbia la escultura; el ademán resuelto, y aun más que el junco cimbrador y esbelto, esbelta y cimbradora la cintura.

Magnífica, orgullosa, cual de su carro la vestal hermosa, descendió de la rica carretela; cruzó noble y gallarda y sin rumores la artística cancela, y en pos dejando fugitiva estela de aromas y fulgores, entre una nube de brillante raso alejarse la ví como una sombra, hollando altiva y con acorde paso el pérsico dibujo de la alfombra tendida en la lujosa escalinata.

¡Cállate corazón, calla, insensata aspiración de amor, que haces que loco siempre quiera alejarse cuanto se aleja y alejarme veloz de cuanto toco! ¡Calla, perenne queja! ¡Calla, eterna ansiedad que me dominas! ¡Voz que á gritarme sin cesar se atreve que el placer no es placer si no se bebe en copas diamantinas!

A. R.

## Noticias

Sabemos que la Excm. Sra. Marquesa de Manzanedo, deseando dar la forma práctica mas provechosa para el necesitado, á las copiosas limosnas con que todos los años favorece á los pobres de esta villa, há instituido visitas domiciliarias que practicarán dos hermanas de la caridad, de las que prestan sus servicios en el Hospital de que es propietaria la ilustre dama.

Dichas visitas tienen por objeto conocer y remediar las necesidades de muchos pobres que por imposiciones del decoro no se manifiestan en solicitud de una limosna, entre los cuales segura mente se hallarán no pocas familias de nuestra suñida clase

marinera, que merece la cariñosa presencia de la señora marquesa, y que de adelante recibirán, con el alivio de sus escaseces, el grato consuelo de ver sus tristes hogares animados por la piadosa solicitud de la caridad.

Damos publicidad á esta noticia, con el fin de que los pobres faciliten por su parte la hermosa obra, dando noticia exacta de sus necesidades, y rogamos á la ilustre señora perdone bondadosamente cuanto nuestra indiscreción haya podido contrariar la modesta reserva en que envuelve las piadosas manifestaciones de su caridad y amor á este pueblo.

Por telegramas de la Coruña, sabemos que han desembarcado en dicho puerto nuestros queridos amigos los capitanes don José Polo y D. Domingo Ramos; y tenientes D. Francisco Villegas, D. José Tato, don Elviro de Juan, D. Domingo Garcia y don Enrique Caurral, todos ellos del batallón de Andalucía.

En breve llegarán á esta plaza, en la que residen sus estimables familias, á las cuales felicitamos por el feliz regreso de los expedicionarios.

Después de ser revistadas en la plaza de San Miguel por el gobernador militar señor general Carvajo, el viernes, á los ocho de la mañana, salieron de esta plaza las compañías 1.ª, 2.ª y 5.ª del batallón de Andalucía.

Van mandadas por el teniente coronel, y capitanes Sres. Smit, Ari'a y de Benito, y las acompañaron hasta la Alameda el general Sr. Carvajo; coronel, Sr. Serres; teniente coronel de artillería, todos los jefes y oficiales de los cuerpos de guarnición, francos de servicio, y la banda de música.

Deseamos el pronto y feliz regreso de los expedicionarios.

El mismo día salieron de Castro-Urdiales las dos compañías de Bailén que han guarnecido aquella villa.

No obstante el corto tiempo de su permanencia en la misma, dichas fuerzas supieron captarse de tal modo las simpatías del vecindario, que éste les tributó entusiasta despedida.

El jueves en la noche se celebró un gran baile en honor de los expedicionarios, y al marchar fueron estos acompañados, hasta las afueras de la población, por el vecindario y la banda municipal.

Nuestro querido amigo el médico forense D. Fernando Bravo, há sido nombrado socio de mérito de la Academia de Higiene, de Barcelona.

Es una distinción merecidísima, por la cual felicitamos al ilustrado facultativo.

Procedente de Cádiz, há llegado á esta villa, su pueblo natal, nuestro distinguido amigo D. José Miguel Díez de Ulzurran, ingeniero agrónomo.

Acompañado de sus bellas hijas, llegó el viernes á esta localidad nuestro ilustre paisano el coronel de artillería y diputado á Cortes, D. Baldomero Villegas.

Mañana lunes, á las cinco de la tarde próximamente, llegarán á esta villa los restos del que fué su hijo ilustre, Excm. señor general D. Adolfo Salinas.

Hasta la Alameda irán á recibirlos el clero parroquial, con cruz alzada, y el vecindario, especialmente las clases pobres



que tan grata memoria guardan del señor Salinas, y tanta gratitud deben á su viuda, Excm. Sra. D.<sup>a</sup> Maria Manjón.

Desde la Alameda, hasta la capilla de San Antonio, será conducido el féretro á hombros de marineros, y el martes se celebrarán suntuosos funerales, repartiéndose abundante limosna de pan, que será distribuida en casa del administrador de la señora viuda D. Manuel Bermeosolo.

✱

Há tomado posesión del cargo de Administrador de la Penitenciaría, D. Saturnino Cortés Cuadrado, antiguo é inteligente funcionario del cuerpo de penales.

✱

El viernes regresó á esta villa, procedente de Castro-Urdiales, á donde fué para hacerse cargo del utensilio de las fuerzas de infantería que han guarnecido aquella población, nuestro particular amigo el auxiliar de Administración militar D. José Cobo Toirán.

✱

Han marchado á Santander, por atenciones de sus cargos, el oficial 1.<sup>o</sup> de Administración militar D. Francisco Fernandez Izquierdo, y el habilitado del batallón de de Andalucía, primer teniente D. Carlos Gutierrez.

✱

Se halla en esta localidad el Sr. D. Carlos Quintana, hijo de la Excm. Sra. Marquesa del Robrero.

✱

El fuerte viento reinante en la tarde de ayer, hizo volcar á una lancha merlucera de las que regresaban á la bahía.

Apercibidos del suceso los patronos de otras lanchas, acudieron en su auxilio, logrando salvar la embarcación y sus tripulantes, pero con la pérdida de los aparatos y la pesca que conducían.

✱

A las cinco de la tarde de ayer se declaró un incendio en el horno del vapor zarce-

ta, que por tal causa tuvo que suspender sus viajes á Treto.

Con tal motivo, los pasajeros para el ren de Santander tuvieron necesidad de alquilar carruajes que les llevarán á encontrar dicho tren en Gama.

## AYUNTAMIENTO

Sesión ordinaria del día 3 de Septiembre de 1898.

Preside el señor Alcalde D. Angel Blanco, con asistencia de los Sres. Santamarina, Ontañón, Alonso, Gómez, Gallego, Serrano y Barredo.

El señor secretario dió lectura del acta de la anterior que fué aprobada.

Dada cuenta de una instancia de D. Matías Díez, solicitando licencia para hacer uso de las aguas medicinales, le fué concedida, quedando en su lugar su hermano Agustín.

Dada cuenta de una solicitud de María Revuelta, pidiendo socorro, para su hija Isabel, por el Sr. Ontañón, se espresó la necesidad de procurar su ingreso en el Hospital Provincial y que no se la facilite socorro, toda vez que la asociación de señoras de San Vicente de Paul, la suministra cuanto necesita.

Se desestima la pretensión y se toma en consideración lo espuesto por el Sr. Ontañón.

Una solicitud de D. Marcelo Balletero fué desestimada.

Una cuenta de D. Manuel Rozas pasa á informe de la comisión de Hacienda.

La comisión de fomento informa favorablemente el plano presentado por D. Florencio Castillo sobre su casa esquina á Rentería Reyes y el Sr. General Salinas, el cual está suscripto por el maestro D. Manuel Caniro.

D. Angel Quirós solicita permiso para hacer una alcantarilla desde su casa en construcción, en la calle de Juan de la Cosa á enlazar con la general; se acuerdo autorizar á la Comisión de fomento.

Un informe de la Comisión de Hacienda

haciendo «la distribución de fondos para gastos mensuales» que fué aprobada por unanimidad con una enmienda del señor Ontañón sobre inclusión de las correspondientes á los créditos reconocidos del artículo 9.<sup>o</sup> capítulo 6.<sup>o</sup> del presupuesto.

Se dió lectura á una proposición de la comisión especial de montes, que según manifiesta al señor Presidente, se resiente de falta de medios de conseguir su ideal y ruega le sea admitida su dimisión; puesta á votación resultó empate; votaron no. los señores Santamarina, Gallego, Serrano y señor Presidente; que sí los Sres Gomez y firmantes de la proposición; después de viva discusión en la que al final, el Sr. Barredo pide que no se deje bajar leña en carros, el señor Santamarina dijo: que como teniente de Alcalde del barrio del Norte, protestaba con toda la firmeza de su espíritu contra aquella manifestación, puesto que cualquiera que fuere la medida que tomase el Ayuntamiento, que él respeta, se debía tener presente, que los vecinos del barrio del Dueso, en su mayoría indigentes, sobrada pena tenían que sufrir al traer de la costa hasta aquél barrio su pesada carga y no era justo por tanto privarlos del legítimo derecho de utilizar el mejor medio de transporte hasta el punto de venta.

Se acuerda acudir en corporación á la recepción de los restos del Excm. señor general Salinas, que llegarán el lunes á las cuatro de su tarde.

Se aprobó la lista de Socorros á los pobres con motivo de la festividad de nuestra Excelsa Patrona, y se levantó la sesión.

## Telegramas

MADRID 3.  
(Número 3050)

El interés político se halla concentrado en la apertura de Cortes, que tendrá lugar el lunes.

Mañana llegará Weyler.

No hay noticias importantes.

García Pelaez

## VALORES DEL ESTADO Y LOCALES

DE LA

PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones sobre los mismos.

Nicolás Ceano-Vivas, Corredor de Comercio Muelle num. 4 (Escritorio).—Santander.

### SE TRASPASA

ó vende, en buenas condiciones un café, con billar y todos sus servicios.

En esta imprenta darán razón.

## CUENTOS BATURROS

Bonita recopilación de los más originales y graciosos

Se vende en la Administración de este periódico, al precio de 15 céntimos de peseta.

## NUEVO TALLER

DE

Marmolería + Escultura

Y CANTERIA

Federico Gomez

Alameda 1.<sup>a</sup> núm. 14 SANTANDER

Construcción de toda clase de paneles, lápidas, estufas, tapas para muebles, fregaderos, baldosas y cuanto se relaciona con la industria.

Especialidad en lapidas y objetos de cementerio.

Precios reducidísimos.

Maestro del taller Miguel de la Lastra.

Imprenta de EL AVISADOR.

## CAPÍTULO IX.

### La araña.

Cuando el viejo tutor apareció ante Jaime, su rostro y su actitud eran los del mayor dolor y abatimiento. El cuerpo aparecía medio encorvado, los brazos caídos, las facciones contraídas, y su admirable fingimiento tuvo poder para hacer brillar lágrimas en sus ojos.

Después de contemplar á Jaime un momento, avanzó hácia él, con paso vacilante, los brazos extendidos, y gimiendo con medio ahogados gritos.

—¡Pero, es posible...!—exclamó al fin, abrazando fuertemente al joven, que se había incorporado, conmovido por honda emoción.—¡No! ¡Si no puedo creer que eres tu el que veo en tan tristísimo estado...!

Jaime le devolvió el abrazo con efusión, y acudiendo á su entereza, respondió:

—Y sin embargo, es cierto; convencéos, y mirad á qué situación me ha traído la maldad de un hombre.

—Calla, no me digas nada; lo sé todo, ¡todo! Desde aquella infuasta noche, no he cesado de indagar. ¡Pobre hijo mío...!

—115—

—Serenaos, os lo ruego; tened ánimo, como á mí no me falta pues nos ha de ser muy necesario para recibir cuantas adversidades me amenazan. Pero decidme, ¿cómo habéis podido llegar hasta aquí?

—No sabes cuanto he sufrido hasta lograrlo. Una vez y otra, y muchas supliqué al juez, pero en vano; se escudaba con la incomunicación y no pude obtener nada. Entonces acudí al personal de la cárcel, hallé á un antiguo conocido, y él me ha facilitado el verte. Yo anhelaba por momentos llegar hasta tí, para consolarte y fortalecerte y para que tu me dieras los ánimos que necesito, pues no vivo desde aquella noche funesta.

—¡Gracias, gracias!—exclamó Jaime, estrechando conmovido las manos del tutor.—A veces dudé de nuestro cariño; ¡perdonádmel!

—¡Bah! Quién piensa en aquello; yo te he querido siempre como á un hijo, y como tal te lloro desde que te veo perdido. Porque... Eres un hombre como pocos, Jaime; siempre admiré tu grandeza de alma, y porque la conozco sé que no debo engañarte, que puedo hablarte con entera franqueza...

—Si; así quiero que procedáis. Sea lo que fuere lo que tengáis que decirme, creed que no me abatirá.

—Pues bien: hé de advertirte que, en mis indagaciones, hé llegado á entrever todo lo que te espera; es muy terrible hijo mío; pero no hay poder que pueda contrarrestar el poder que ha de perseguirte. Entreveo un porvenir de infinitas penalidades; acaso una prisión perpetua que haga de tu vida un inmenso suplicio...

—¿Eso quieren?—preguntó Jaime, con terrible calma.

—Lo deduzco de cuanto hé oído—contestó D. Crisanto, entre sollozos.

—Pues no es, no será tanto como teméis; mientras yo aliente, creedlo: cada día, en cada momento puede cambiar radicalmente la situación.

—¿Qué piensas? ¿Qué intentarás?—preguntó D. Crisanto, ansioso.

—No lo sé aún; quién sabe qué será; pero desde luego, todo cuanto pueda sustraerme á ese poder á que aludís. Me defenderé de todos modos, primero; después, cuando logre sacudir su yugo, tomaré la ofensiva.

—¡Estás loco!—exclamó D. Crisanto, realmente asombrado.

—No; ya véis que os hablo con toda serenidad y cordura... Pe-



# SECCION DE ANUNCIOS

## Disponible

### AGENCIA

GONZALEZ HAEDO, 7



### FUNERARIA

FRENTE A LA DARSENA

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS			PARVULOS		
		Pts.			Pts.
1. <sup>a</sup> preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	1	25'00	1. <sup>a</sup> con 2 acompañantes, 1 tronco	1	15'00
1. <sup>a</sup>	4	20'00	2. <sup>a</sup> » 2	1	12'00
2. <sup>a</sup> preferente » 4 »	2	22'50	3. <sup>a</sup> sin personal » 1 »	1	7'00
2. <sup>a</sup>	4	15'00	4. <sup>a</sup> » 1 »	1	6'00
3. <sup>a</sup> » 2 »	1	10'00			
4. <sup>a</sup> » sin personal » 1 »	1	7'00			

NOTAS.—1.<sup>a</sup> Se aumentarán los troncos para los coches a petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.<sup>a</sup> Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo a esta agencia para que no mande los acompañantes que se señalan en las tarifas, deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompañante.

## La Económica

Nuevo taller de tintorería, lavado de ropa y quita-manchas

Se liñan a precios reducidos toda clase de prendas de seda, lana y algodón, por los más adelantados procedimientos conocidos hasta el día.

Se limpian asimismo, en seco y al agua sin descoserlos, trajes de señora, caballero y niños. Mantas, alfombras, cortinones, chalets, sombreros, guantes, cintas, y cuanto la economía y el aseo de una casa pueda necesitar.—Se cuenta para todo esto con suficientes elementos y con hábiles operarios, por lo que pueden entregarse los encargos, sobre todo lutos, a las 24 horas de hacerse.—La correspondencia y encargos se reciben en la central de «La Económica», (Nueva Tintorería), Carbajal, 7, y para mayor comodidad del público, en las sucursales de la misma, en Santander, Blanca, 6 y Atarnas, 3, y en Santoña, Viuda de D. Facundo Manrique.

## FONDA LA MARÍA

PLAZA DE LA CONSTITUCION--SANTOÑA

Encuadernación

IMPRENTA

Librería

FERMIN HERNÁNDEZ

PLAZA DE LA CONSTITUCION, --SANTOÑA

Casa especial en la confección de toda clase de impresos. Objetos de esentorno, novenas de santos y santas, devocionarios.—Preciosos libritos de «Cuentos del Arcipreste» con profusión de grabados a 10 y 20 cts. el ejemplar. POLICALCO RIERA. Util procedimiento para bordar sin saber dibujo. Gran surtido en enlaces, festones, cenefas, etc.

FABRICA DE ALPARGATAS

DE

RAFAEL GONZALEZ

Frente al Fielato.

SANTOÑA

DISPONIBLE

—116—

no quizás es lo más cierto que nos estamos dejando alucinar por fantasmas sin realidad posible.

—Ojalá fuera así—murmuró D. Crisanto, volviendo a su fingido abatimiento.

—Pues qué,—contestó Jaime, con mal contenida irritación.—

¿Tan grande es ese poder que me es adverso, que bastará a oscurecer la verdad? No; yo la diré como debo decirlo; yo hablaré como debo hablar, y ella vendrá en mi disculpa, créedlo.

—D. Crisanto movió tristemente la cabeza, y con voz ahogada, dijo:

—Tu no hablarás, no dirás nada de cuanto puede disculparte.

—¿Porqué?—preguntó Jaime, con asombro.

—Oye: uno de los motivos que me han impulsado a procurar verte a todo trance, es el siguiente: hace cinco días, cuando loco de dolor me torturaba buscando un medio de salvarte, llegó a mi casa una mujer invocando tu nombre.

—¿Quién era?—preguntó Jaime, anhelante.

—No lo sé; llevaba cubierto el rostro por espeso velo; parecía ser joven, y demostraba extremada agitación.

—«Yo no podré ver a Jaime;—me dijo—vos lo conseguiréis más ó menos pronto; os ruego pues, que le digáis en nombre de Beatriz, que no hable, que no la nombre, que nada diga de cuanto con ella se relaciona; que se lo pide por Dios, y también por la solemne promesa que la hizo de respetar su secreto. Decidle que esta mujer infelísimamente confía más que nunca en su honor, y que hará cuanto pueda, que no es poco, por salvarle del abismo en que ha caído, al cual la arrastrará, si la descubre.» Calló, y sollozando se fué precipitadamente, dejándome confundido, y entreviendo un nuevo sacrificio para tí; porque te conozco bien, y sé que, aun a costa de tu perdición, atenderás el ruego de aquella mujer...

—Tenéis razón—murmuró Jaime, pasando una mano por su calenturienta frente.—Yo había olvidado aquél deber de honor, y os agradezco que me lo recordéis. No; no debo hablar; no hablaré.

—Pero entonces, te pierdes...—objetó D. Crisanto, como quien arrastra una brucha.

—Sálvese el honor, que para lo demás hay tiempo—contestó Jaime, con firmeza.

—113—

Germán parecía transformado; de pie, junto al lecho de Jaime, su rostro había adquirido expresión radiante, y su cuerpo vigoroso se erguía con proporciones de gigante.

—¡Al fin la encuentro!—exclamó con expresión de triunfo; pero luego, en repentina transición, y con acento de profunda rabia, añadió:

—La Providencia nos ha unido, Sr. de Orgáz; pero ¿cómo y dónde!

En aquél momento se abrió la puerta del calabozo, y apareció un carcelero, que dijo:

—Salid Germán; volved a vuestro calabozo.

—¿Salir de aquí?—preguntó Germán, con expresión amenazadora.

—No saldrá—añadió Jaime, pugnando por levantarse, en actitud agresiva.

—Es solo por algunos momentos,—contestó el carcelero, con expresión persuasiva.—El Sr. de Orgáz ha de recibir una visita.

Germán llegó junto a Jaime, y estrechando fuertemente sus manos, con acento de convicción le dijo:

—Aunque no quieran, volveremos a reunirnos.

—Así lo espero—contestó Jaime, con la misma expresión.

Germán salió, siguiendo al carcelero.

Poco después, se abrió nuevamente la puerta del calabozo, y en él entró un hombre.

Era D. Crisanto.

